



## Sheinbaum impulsa un modelo de inversión justo y digno

México se encuentra en un punto decisivo de su historia. Durante años, la distancia entre el crecimiento económico y el bienestar social profundizó la desigualdad. Hoy, bajo el liderazgo de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo se construye un nuevo modelo de desarrollo que busca reconciliar la economía con la dignidad humana.

La Ley de Inversiones Mixtas para el Bienestar representa un cambio estructural y una nueva manera de entender la inversión pública.

Su propósito no es solo atraer capital, sino dirigirlo con sentido social y responsabilidad hacia proyectos que transforman la vida cotidiana: hospitales, escuelas, carreteras, vivienda, infraestructura y energías limpias.

De acuerdo con la Secretaría de Hacienda, el presupuesto nacional proyecta un crecimiento de 8 por ciento para 2026. Es un avance relevante, pero insuficiente frente a los retos que enfrentamos.

Por ello, esta ley propone una alianza inteligente entre el sector público y el sector privado, bajo reglas claras, con transparencia, corresponsabilidad y rendición de cuentas.

Las inversiones mixtas no significan privatización; significan cooperación. Permiten que el Estado conserve su liderazgo, pero amplíe su capacidad técnica y financiera para llevar bienestar donde más se necesita. Hoy, México es el principal socio comercial de Estados Unidos, y ha recibido más de 32 mil millones de dólares en inversión extranjera

directa durante el primer semestre de 2025, según el Banco de México.

Con esta ley, ese capital podrá canalizarse de manera estratégica hacia regiones con rezago histórico, para fortalecer economías locales y generar empleo digno.

El fenómeno del 'newshoring' coloca a México en una posición estratégica sin precedente. Nuestra ubicación geográfica, estabilidad macroeconómica y fuerza laboral joven, nos hacen competitivos, pero esta oportunidad solo tendrá sentido si el desarrollo se acompaña de visión social, planeación territorial y un marco legal justo. Esa es la esencia de esta ley: transformar la inversión en bienestar compartido.

La presidenta Claudia Sheinbaum ha sido clara: el crecimiento económico sólo tiene sentido si mejora la vida de las personas.

Su política se basa en tres pilares: bienestar social, sustentabilidad y soberanía. La Ley de Inversiones Mixtas para el Bienestar encarna esa visión al impulsar proyectos verdes, fomentar la participación de mujeres

en la toma de decisiones y hacer de la transparencia un principio de Estado.

Desde una perspectiva de izquierda, esta propuesta reafirma que el Estado debe seguir siendo el motor del desarrollo, pero con eficiencia, planeación y profundamente social.

No se trata de concentrar la riqueza, sino de democratizar el progreso; de construir un país donde la infraestructura y la inversión se traduzcan en justicia, equidad y en oportunidades para todas y todos. Porque invertir en el pueblo es la mejor decisión para el futuro de México.

*No se trata de  
concentrar la riqueza,  
sino de democratizar  
el progreso; de  
construir un país  
donde la inversión  
se traduzca en  
justicia, equidad y en  
oportunidades para  
todas y todos*